

Indicador Político

Lunes 10 de Marzo, 2014

Carlos Ramírez



Cárdenas ante AMLO: va por revancha

Afectará a PRD y beneficiará a Morena

Aunque Cuauhtémoc Cárdenas no es un hombre de resentimientos ni de venganzas, de todos modos **acepta** algunas de las cosas inevitables de la vida y va a enfrentar a López Obrador en la elección de nueva dirigencia del PRD.

Desde aquella frase **desdeñosa** del tabasqueño de que “no me voy a pelear con la historia” al referirse que no iba a jalonearse con Cárdenas algunas candidaturas, las relaciones entre los dos líderes del neopopulismo se habían **enfriado**.

Ahora Cárdenas podría tomar el control del PRD para **frenar** la intención de López Obrador de desfondar a su ex partido jalándose a su propia organización, el Movimiento de Renovación Nacional, a perredistas que **obedecen** sus estrategias. Pero algunos lopezobradoristas **pensarían** dos veces su salida del PRD si Cárdenas logra asumir la presidencia del partido.

La lucha no es de personalismos o de carismas sino de **proyectos**. A pesar de que se ha ido debilitando su propuesta democrática y de gobierno, Cárdenas estaría en ante la **última** oportunidad de rescatar la definición cardenista de bienestar social con el debate sobre las leyes petroleras secundarias. De hecho, Cárdenas y López Obrador se están **jaloneando** la figura del general Lázaro Cárdenas, el expropiador del petróleo, y hasta existen indicios para ver quién se colgaría las **medallita** de deshacer la reforma energética con la consulta ciudadana.

Hacia la gama de grupos que pululan alrededor del perredismo se dio una **división** entre dos grupos dominantes: los cardenistas y los lopezobradoristas, aunque aprovechando el alejamiento de Cuauhtémoc del partido **surgió** la tribu dominante de *Los Chuchos* aunque cercana a Cárdenas y francamente opositora al tabasqueño. En términos reales, el PRD y el partido-movimiento de López Obrador se van a disputar algo así como el **20%** de los votos que acumula el PRD por el restante ya se acomodó a los espacios del partido. Como se ven las cosas en la actualidad, **no**

existirá una nueva militancia alrededor del reacomodo del grupo centro-neopopulismo-izquierda que pulula alrededor del PRD.

Como militancia perredista, la masa de votos fue en el 2012 de casi 10 millones de votos, y **no** todos significan militancia real, de carnet. En todo caso, López Obrador jaló casi 6 millones de votos adicionales vía la coalición con el PT, Movimiento Ciudadano y la Coalición en sí misma como candidatura conjunta. El PRD logró una multiplicación de votos y de militancia por fuerza que tuvo para ofrecer candidaturas **externas** a ex priístas y ex panistas, algo por cierto que ya no operará en el corto plazo por la reforma política del año pasado.

¿Cuántos de los 10 millones de votos perredistas se podría **llevar** López Obrador a su partido-movimiento? En el PRD **carecen** de datos reales; con optimismo dicen que pocos; pero algunos perredistas más serenos consideran que sí habría un daño por la sencilla razón de que el PRD, con el partido de AMLO enfrente, ya **no** podría garantizar amplios lugares en candidaturas plurinominales, en tanto que el López Obrador comenzaría de cero. Y la **motivación** principal de los perredistas ya no es el amor al prójimo sino el cargo público.

En la lucha Cárdenas-López Obrador por la militancia perredista han quedado **atrapados** *Los Chuchos*; al comenzar a revivirse la figura de Cárdenas, la tribu dominante de Jesús Ortega no vio con malos ojos al fundador del partido, pero luego Cárdenas hizo su **lista** de exigencias que implicaría una merma en la capacidad de decisión y de asignación de algunas candidaturas. La tardanza de Cárdenas en decidir si acepta o no la presidencia del PRD afecta a *Los Chuchos* y **beneficia** a López Obrador.

La guerra de **posiciones** al estilo Gramsci ha mermado la fuerza de la militancia perredista. Cárdenas no quiere ir a la derrota porque entonces beneficiaría a López Obrador y éste ha decidido no mover a sus seguidores en el PRD hasta no tener claras la **intenciones** de Cárdenas. Los perredistas, sin embargo, han profundizado sus fracturas con la espera y la falta de directrices políticas. En este vacío político el PRD se **desgrana**.

Si hasta ahora en el PRD **carecen** de datos reales sobre el daño en la militancia que pudiera hacer López Obrador con su partido-movimiento, la principal preocupación sería el destino de la masa de votos. El PRD acostumbró **mal** a los perredistas con los votos condicionados programas sociales asistencialistas específicos y ahí dice **más** López Obrador que Cárdenas. En todo caso, los liderazgos perredistas intermedios que han ganado posiciones delegacionales capitalinas —sobre todo— podrían **cargar** la balanza a un lado o a otro porque son los encargados directos de los programas sociales.

López Obrador **no** tomará aún ninguna iniciativa para jalar perredistas hacia su lado hasta no saber la decisión final de Cárdenas. Y el michoacano tendrá que basar su decisión primeramente en las **condiciones** que puso a *Los Chuchos* y después tendrá que tomar en cuenta si tiene la suficiente fuerza política en la militancia para **enfrentar** a López Obrador.

De ahí que el PRD no enfrentará su existencia como partido pero sí su **posición** como fuerza dominante de la coalición centro-neopopulismo-izquierda. Y lo malo para el PRD es que no tiene a **nadie** más que a Cárdenas.

http://noticiatransicion.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez